

embestido y rendido la capitana de Malta (que solos ^a tres caballeros quedaron vivos en ella, y éstos mal heridos), acudió la capitana de Juan Andrea á socorrela ^b, en la cual yo iba con mi compañía; y, haciendo lo que debía en ocasión semejante, salté en la galera contraria, la cual, desviándose de la que la ^c había embestido, estorbó que mis soldados me siguiesen, y, así, me hallé solo entre mis enemigos, á quien no pude resistir por ser tantos. En fin, me rindieron, lleno de heridas; y, como ya habéis ^d, señores, oído decir que el Uchalí se salvó con toda su escuadra, vine yo á quedar cautivo ^e en su poder, y solo fui el triste entre tantos alegres, y el cautivo ^f entre tantos libres, porque fueron quince mil cristianos los que aquel día alcanzaron ^g la deseada libertad, que todos venían al remo en la turquesca ^h armada.

Lleváronme á Constantinopla, donde el Gran Turco Selín hizo general de la mar á mi amo porque había hecho su deber en la batalla, habiendo llevado por muestra de su valor el estandarte de la religión de Malta. Halléme ⁱ, el segundo año, que fué el de setenta y dos, en Navarino, bogando en la capitana de los tres fanales. Vi y noté la ocasión que allí se perdió de no coger en el puerto toda el armada turquesca, porque todos los levantes ^k y genízaros que en ella venían tuvieron por cierto que les habían de embestir dentro

^a. ...que solo tres. ARG. 1.º, MAL., BENJ. = ^b. ...á socorrela. MAL. = ^c. ...de la que había. V. 1.º, MIL., BOW. — ...de la que le había. TON. = ^d. ...como ya habéis. L. 1.º, ARG. 1.º, MAL., BENJ., FK. = ^e. ...cautivo. L. 1.º. = ^f. ...cautivo.

L. 1.º. = ^g. ...aquel día alcanzó la. L. 3.º. = ^h. ...la turquesca. V. 1.º. = ⁱ. Halléme en el segundo. AMB. = ^j. ...toda la armada. V. 1.º, MIL., AMB., TON., GASP., ARG. 1.º, MAL., BENJ. = ^k. ...los levantes. L. 1.º, V. 1.º, MIL., AMB., TON., A. 1.º, MAL.

1. ...embestido y rendido la capitana de Malta. — Grande desventura fué para las armas cristianas el hecho aquí consignado. Es el triunfo de Uluch Aali sobre la capitana de Malta, que, si vencedora al principio de cuatro galeras turcas, pagó su arriesgada empresa cuando, perseguida por siete bajeles enemigos, hubo de rendirse. Allí murió el bailío de Alemania: con él perecieron Jerónimo Ramírez, el hijo del conde de Fuentes y cuantos en el bajel estaban, salvo el prior de Malta, bien que herido por cinco flechazos, y otros dos caballeros, español el uno, siciliano el otro.

11. ...porque fueron quince mil cristianos los que aquel día alcanzaron la deseada libertad. — La historia, menos apasionada que el testigo presencial, cuenta que en aquel día memorable rescatáronse doce mil cautivos que bogaban al remo; que los muertos en la armada cristiana fué el de siete mil seiscientos, en su mayor número venecianos, ya que de los españoles apenas si llegaron á dos mil, y á ochocientos los de S. S. Con ser el triunfo tan soberano, tenemos por exagerada la cifra de treinta mil, entre muertos y prisioneros, del enemigo.

del mismo ^a puerto, y tenían á punto su ropa y pasamaques, que son sus zapatos, para huirse luego por tierra sin esperar ser combatidos (¡tanto era el miedo que habían cobrado á nuestra armada!); pero el cielo lo ordenó de otra manera, no por culpa ni descuido del general que á los nuestros regía, sino por los pecados de la cristianidad, y porque quiere y permite Dios que tengamos siempre verdugos que nos castiguen. En efeto ^b, el Uchalí se recogió á Modón, que es una isla que está junto á Navarino; y, echando la gente en tierra, fortificó la boca del puerto, y estúvose quedo hasta que el señor D. Juan se volvió. En este viaje se tomó la galera que se llamaba *La Presa*, de quien era capitán un hijo de aquel famoso corsario ^c Barba Roja. Tomóla la capitana de Nápoles, llamada *La Loba*, regida por aquel rayo de la guerra, por el padre de los soldados, por aquel venturoso y jamás vencido capitán D. Álvaro de Bazán,

^a. ...mismo. L. 3.º, BR. 1.º, 2.º, A. 2.º, PELL., CL., RIV., GASP., MAL., FK. = ^b. ...efeto. L. 1.º, 2.º, 3.º, BR. 1.º, 2.º, 3.º, A. 2.º, CL., RIV., GASP., MAL., FK. = ^c. ...corsario. MAL.

7. ...se recogió á Modón, que es una isla que está junto á Navarino. — «Fatalidad es que los pocos y leves reparos puestos por Clemencin á la parte geográfica del *Quijote* sea tan sin motivo ni apoyo. Si en las demás materias ha procedido el comentador con igual ligereza, no le envidiamos la gloria, ni le arrendaríamos la ganancia si Cervantes alzara la cabeza, ú otro buen ingenio la levantase por él. Al ver Clemencin que nuestro intachable autor llama *isla* á Modón, se lamenta de tan extraño yerro, y, no sabiendo como disculparlo en quien mostró tanto conocimiento de las costas mediterráneas, quiere achacarlo (frecuente recurso para salir de atolladeros) á errata de la imprenta. Antes de hacer este cargo debió enterarse mucho de los planos topográficos de Modón, de los viajeros y geógrafos más puntuales, y hubiera hallado que Cervantes dijo la verdad, como que la sabia de ciencia de ojos. La plaza de Modón está cercada del mar por todas partes, y sólo la enlaza con tierra firme un puente de madera, como la isla gaditana está unida á la península por el puente Suazo. Criticar á Cervantes, y en geografía, y en falso, es para nosotros un pecado imperdonable.» (FERMÍN CABALLERO. *Pericia geográfica de Miguel de Cervantes demostrada con la Historia de Don Quijote de la Mancha*, pág. 55. — 2.ª edición. Madrid, 1905.)

11. ...era capitán un hijo de aquel famoso corsario Barba Roja. — Llamábase dicho capitán Mahamet Bey, y fué nieto, según refiere Haedo, «de aquel cruel Barbarroxa».

El historiador de Argel (1) relata su muerte de esta manera:

«...Mahamet Bey... cortó vn braço a vn espalder de su galera, y açotaua con el a todos los demas Christianos della, quando en la jornada del Nauarino, que fue el año que se perdió la armada turquesca, dandole caça el Marques de Santa Cruz, se vio muy apretado; pero aprouechole muy poco, porque siendo

(1) HAEDO. *Topografía de Argel*, fol. 123. — Valladolid, 1612.

marqués de Santa Cruz; y no quiero dejar de decir ^a lo que sucedió en la presa de *La Presa*.

Era tan cruel el hijo de Barba Roja, y trataba tan mal á ^b sus cautivos, que, así como los que venían al remo vieron que la galera
5 *Loba* les iba entrando y que los alcanzaba, soltaron todos á un tiempo los remos y asieron de su capitán, que estaba sobre el estanterol

a. ...de decir. AMB. = b. ...tan mal sus cautivos. V. 1.

la galera del Marques, que era la patrona de Napoles, muy ligera, le alcanzó, y entrado, al punto, los mismos Christianos sus esclavos, que bogauan, arremetieron a el y allí en la popa le hizieron pedaços.»

Por desgracia, sobran ejemplos de crueldad entre los turcos, singularmente en aquella época:

«Pocos días después que la armada turquesca llegó á la Goleta, sucedió en ella un caso, que por ser ejemplo de crueldad le contaré. Venía en la capitana de Uluchali al remo entre los otros cristianos un caballero francés del hábito de San Juan, llamado Jordán, el cual poco á poco secretamente se había limado las prisiones, y en tiempo que los turcos andaban más ocupados en plantar sus baterías, una noche se desherró y echó á la mar por entre las rejolas (1) de la galera; y esto hizo tan cautamente que ninguno de los de su banco lo sintió, porque había esperado á que todos ellos durmiesen. Pasando, pues, á nado á una milla por entre las galeras, y algunas veces por debajo, llegó en salvo á la Goleta, y de allí se fué al fuerte, adonde Pagán de Oria le dió la compañía del capitán Luis Porro (2), que había muerto de un escopetazo, y con ella sirvió hasta que le dieron á él otro en un pie y se fué á curar á la isla. Cuando Uluchali supo otro día que Jordán era huido, rescibió tanta cólera que, haciendo desherrar todos los cristianos de aquel banco, los hizo dar á cada uno doscientos palos, y al que estaba más cerca del Jordán, llevándole á la batería de Cartago, le mandó meter vivo en boca de un cañón, y dándole fuego, le tiró á la Goleta juntamente con la bala, y desde aquel día echaron dos cadenas y esposas á todos los caballeros, y á todos los otros cristianos de toda el armada echaron también esposas, las cuales de día ni de noche se las quitaban.» (BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES. *Memorias del Cautivo en la Goleta de Túnez*, pág. 32 y 33. — Madrid, 1875.)

1. ...y no quiero dejar de decir lo que sucedió en la presa de «*La Presa*». — Con este feliz equivoco trae Cervantes á la memoria del lector el hecho de haber sido apresada, en el primer aniversario de la batalla de Lepanto, *La Loba (La Presa)*, mandada por el nieto de Barbarroja, Sanbhac de Mitilene, aquel joven de veintidós años que, según relación del P. Serviá, no pudiendo resistir el valiente empuje de las escuadras mandadas por el Marqués de Santa Cruz, quiso vengar su afrenta dando muerte á diez de los doscientos cristianos que bogaban al remo.

(1) Los reparos de tablas y enrejados de hierro que en las antiguas galeras servían de parapeto y defensa para impedir que la gente y mercancías cayesen al mar. En italiano *reggiole*, en francés *rayolles*.

(2) Así en el original, aunque no se halla nombrado entre los capitanes italianos que componían la guarnición del fuerte.

gritando que bogasen apriesa ^a; y, pasándole de banco en banco, de popa á proa, le dieron tantos ^b bocados, que á poco más que pasó del árbol ^c ya había pasado su ánima al infierno: tal era, como he dicho, la crueldad con que los trataba y el odio que ellos le tenían. Volvimos á Constantinopla, y el año siguiente, que fué el de se-
5 tenta y tres, se supo en ella como el señor D. Juan había ganado á Túnez, y quitado aquel reino á los turcos, y puesto en posesión dél á Muley ^d Hamet, cortando las esperanzas que de volver á reinar en él tenía Muley ^e Hamida, el moro más cruel y más valiente que
10 tuvo el mundo. Sintió mucho esta pérdida el Gran Turco; y, usando de la sagacidad que todos los de su casa tienen, hizo paz con ^f venecianos, que mucho más que él la deseaban, y el ^g año siguiente de setenta y cuatro acometió á la Goleta y al fuerte que junto á Túnez

a. ...aprisa. MAI. = b. ...dieron bocados. C. 1. 2. 3, L. 3, V. 1. 2, MIL., AMB., BOW., FK. = c. ...del arborol. C. 2, V. 3, MIL. = d. ...á Huley Hamet. TON. = e. ...Huley Hamida. TON. = f. ...con los venecianos. CL., RIV. = g. ...y al año siguiente. GASP.

12. ...y el año siguiente de setenta y cuatro acometió á la Goleta y al fuerte. — Conquistada por Carlos V en la expedición que en 1535 hizo á Túnez para arrojar de allí al cruel y temible Barbarroja, mantenida la plaza desde entonces por guarnición española, fortificada con baluartes por D. Juan de Austria:

«La Goleta de Túnez en la costa de Berberia, cuatro millas lejos del Cabo Cartago á la parte del Mediodía, estaba puesta en el mayor estrecho de tierra que la plaza deja entre sí y el Estaño de Túnez, que, según creo, debió ser antiguamente puerto de la famosa Cartago. Pasa por dentro de la Goleta un canal por donde la mar se junta con el Estaño, por el cual entran y salen las barcas que desde fuera quieren llegar hasta Túnez, en el cual Ariadeno Barbarroja recogió toda su armada cuando el Emperador Carlos quinto le ganó aquel reino, y entonces era la Goleta una pequeña plaza cuadrada con un foso alrededor, hecho de muralla, fortísimo, con cuatro torreones á los lados y un másculo ó caballero dentro para mejor descubrir y defender la campaña. Esta plaza llamaron después la Goleta vieja por causa de la nueva, que por tres partes la ceñía con una orden de muralla casi redonda, en que había dos puertas y seis baluartes con un buen foso de estrada cubierta, todo ello hecho de nuevo, aunque comenzándose muchos años atrás. Los nombres de los baluartes de la Goleta nueva, comenzando desde la mar por la parte de Cartago y volviendo sobre la mano derecha, son éstos: Santo Martin, Santo Felipe, San Pedro, Santo Elifonso, San Juan, Santo Ambrosio.

Era el artillería de la Goleta mucha y muy buena (1), pero los aparejos eran pocos y mal en orden, especialmente ruedas que, allende de ser pocas, eran las que había viejas, y de artilleros había también gran falta; de manera que cuando bien no hubiera otras dificultades, como las hubo, no podía el artillería servir como era razón.» (BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES. *Memorias del Cautivo en la Goleta de Túnez*, pág. 29 y siguientes. — Madrid, 1875.)

(1) Unas 200 piezas de artillería y 30 compañías de infantería.

había dejado medio ^a levantado el señor D. Juan. En todos estos trances andaba yo al remo, sin esperanza de libertad alguna: á lo menos no esperaba tenerla por rescate, porque tenía determinado de no escribir las nuevas de mi desgracia á mi padre.

- 5 Perdióse, en fin, la Goleta, perdióse el fuerte, sobre las cuales plazas hubo de soldados turcos pagados setenta y cinco mil, y de moros y alárabes ^b de toda la ^c África más de cuatrocientos mil, acompañado este tan ^d gran número de gente con tantas municiones y pertrechos de guerra, y con tantos gastadores, que con las
10 manos y á puñados de tierra pudieran cubrir la Goleta ^e y el fuerte. Perdióse primero la Goleta, tenida hasta entonces por inexpugnable; y no se perdió por culpa de sus defensores, los cuales hicieron en su defensa todo aquello que debían ^f y podían, sino porque la experiencia mostró la facilidad con que se podían levantar trincheras ^g en aquella desierta arena, porque ^h á dos palmos se hallaba
15 agua, y los turcos no la hallaron á dos varas; y, así, con muchos sacos de arena levantaron las trincheras ⁱ tan altas, que sobrepujaban las murallas de la fuerza, y, tirándoles á caballero, ninguno podía parar ni asistir á la defensa.
- 20 Fué común opinión que no se habían de encerrar los nuestros en la Goleta, sino esperar en campaña al desembarcadero; y los que

a. ...había dejado levantado. PELL. = b. ...moros y alárabes. PELL. = c. ...de toda el África. MAI. = d. ...este gran número. PELL. = e. ...pudieran cubrir la Goleta tenida hasta entonces. L.3. = f. ...todo aquello que podían sino. L.1.2.

= g. ...levantar trincheas. V.1.2, MIL. AMB., A.1, BOW., PELL., ARG.1.2, MAI., BENJ., FK. = h. ...arena donde á dos palmos. ARG.3. = i. ...las trincheas tan. V.1.2, MIL., AMB., A.1, BOW., PELL., ARG.1.2, MAI., BENJ., FK.

13. ...sino porque la experiencia mostró la facilidad con que se podían levantar trincheras en aquella desierta arena. — «Rodeaba toda la Goleta nueva poco más de media milla la campaña que es toda arenosa: decíase que en cavando tres palmos se hallaba el agua salada, y que dulce no la había en toda la costa, lo cual se probó ser falso cuando los turcos vinieron sobre ella, porque cavaron dos canas en hondo para hacer sus reparos y hallaron la peña viva sin descubrir agua, y á la orilla de la mar hicieron muchos pozos, de donde sacaron agua bonísima.» (BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES. *Memorias del Cautivo en la Goleta de Túnez*, pág. 30. — Madrid, 1875.)

18. ...y, tirándoles á caballero. — Ya lo hemos dicho: no han de tenerse por de idéntica significación los vocablos *rebellin* y *caballero*. Una vez más pondrán de manifiesto la susodicha diferencia los cuatro ejemplos que van á continuación:

«...tiraban á caballero sobre ellos, matando con esta ventaja los más de nuestros soldados.» (BERNARDINO DE MENDOZA. *Comentarios de las guerras de los Países Bajos*, lib. XI, cap. 2.)

esto dicen ^a hablan de lejos y con poca experiencia de casos semejantes, porque, si en la Goleta y en el fuerte apenas había siete mil soldados, ¿cómo podía tan poco número, aunque más esforzados fuesen, salir á la campaña y quedar en las fuerzas contra tanto
5 como era el de los enemigos ^b? Y ¿cómo es posible dejar de perderse fuerza que no es socorrida, y más cuando la cercan enemigos, muchos y porfiados, y en su misma ^c tierra? Pero á muchos les pareció, y así me pareció á mí, que fué particular gracia y merced que el cielo hizo á España en ^d permitir que se asolase aquella oficina y capa de maldades, y aquella gomia ó esponja y polilla de la
10 infinidad de dineros que allí sin provecho se gastaban, sin servir de otra cosa que de conservar la memoria de haberla ganado la felicísima ^e del invictísimo Carlos V, como si fuera menester, para hacerla eterna, como lo es y será, que aquellas piedras la sustentaran. Perdióse también el fuerte; pero fuéronle ^f ganando los turcos palmo á palmo, porque los soldados que lo defendían pelearon tan valerosa y fuertemente, que pasaron de veinte y cinco mil enemigos
15 los que mataron en veinte y dos asaltos generales que les dieron. Ninguno ^g cautivaron sano ^h de trescientos que quedaron vivos: señal cierta y clara de su esfuerzo y valor, y de lo bien que se
20 habían defendido y guardado sus plazas. Rindióse á partido un pequeño fuerte ó torre que estaba en mitad del estaño ⁱ á cargo de D. Juan Zanoaguera ^j, caballero valenciano y famoso soldado. Cautivaron á D. Pedro Puertocarrero ^k, general de la Goleta, el cual

a. ...esto decían hablaban de. BR.1.2. = b. ...como el de los enemigos era. TON. = c. ...su misma. C.3, L.3, V.1.2, BR.1.2, MIL., A.3, BOW., PELL., CL., RIV., GASP., MAI., FK. = d. ...á España el permitir. GASP., ARG.1.2, BENJ. = e. ...del invictísimo emperador Carlos. V.1.2, MIL. = ...del invicto Carlos. GASP. = ...la majes-

tad del invictísimo. ARG.1, BENJ. = ...la feliz diestra del invictísimo Carlos. ARG.2. = f. ...fuéronlo. V.1.2, MIL. = g. ...de los soldados cautivaron. V.1.2, MIL. = h. ...sanos de. V.1.2. = i. ...en mitad del estaño á cargo. L.1.2. = j. ...Juan Zanoaguera. C.3. = k. ...D. Pedro Puertocarrero. BR.1.2.

«...y trujeron la trinchea ensalzándola desde allí por la misma estrada cubierta derecho el *rebellin* que estaba entre el caballero de Pagán y Gabrio.» — «...fué necesario dejar el *rebellin* y sacar doscientos italianos que estaban dentro, dejándoles delante con cuatro soldados de centinela.» (BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES. *Memorias del Cautivo en la Goleta de Túnez*, pág. 231 y 232.)

«BELTRÁN. — A caballero nos tira

Armas detrás y dispara.»

(LOPE. *El acero de Madrid*, acto II, esc. XX.)

24. D. Pedro Puertocarrero. — Encomendada la defensa de la Goleta al general D. Pedro Puertocarrero, eran tan escasas las fuerzas de que disponía y

hizo cuanto ^a fué posible por defender su fuerza, y sintió tanto el haberla perdido, que, de pesar, murió en el camino de Constantinopla, donde le llevaban cautivo. Cautivaron ansimesmo ^b al ^c general del fuerte, que se llamaba Gabrio Cervellón, caballero milanés, grande ingeniero y valentísimo soldado. Murieron en estas dos fuerzas muchas personas de cuenta, de las cuales fué una Pagán de Oria, caballero del hábito de San Juan, de condición generoso, como lo mostró la ^d suma liberalidad que usó con su hermano el famoso Juan ^e Andrea de Oria. Y lo que más hizo lastimosa su muerte fué haber muerto á mano ^f de unos alárabes de quien se fió, viendo ya

a. ...hizo cuanto le fué posible. L.₃, A.₂, CL., RIV., GASP. = *b.* ...ansimismo. C.₃, L.₃, A.₂, BOW., CL., RIV., GASP. — ...asimesmo. AMB., TON. — ...asimismo. MAI., FK. = *c.* ...ansimismo el general. MIL. = *d.* ...lo mostró su suma. A.₁,

PELL. = *e.* ...Juan de Andrea de Oria. C._{1,2}, V._{1,2}, MIL. — ...famoso D. Juan de Andrea de Oria. L._{1,2}. — ...Juan Andrés de Oria. TON. = *f.* ...á manos de. V._{1,2}, MIL., AMB., TON., A.₁, BOW., PELL., GASP., ARG._{1,2}, BENJ., FK.

tan crecido el número de los sitiadores, que, á pesar de su heroica defensa, cayó en poder de éstos la parte nueva. Refugiado en la vieja, pidió de continuo más tropas, que nunca llegaban; cuando un soldado, portador de la carta en que el Puertocarrero exponía los peligros que le amenazaban, haciendo traición á la patria, presentóse al Aluch Aali manifestándole que, si al punto no daba la batalla, llegarían refuerzos que le inutilizasen en lo porvenir. El turco, prometiendo entonces á los genizaros cuantiosas recompensas si la victoria fuese su compañera, dió el terrible asalto, muriendo casi todos los sitiados, menos Puertocarrero y unos pocos, que quedaron cautivos. Conducido á Constantinopla en la armada, falleció cerca de Morea.

4. *Gabrio Cervellón.* — A este grande, ingenioso y valentísimo soldado dejó el señor don Juan en 1573 por general de Túnez, con orden de construir un fuerte entre la ciudad y el Estañó. Á la época de su mando, para decirlo más concretamente, á principios de 1574, ha de referirse el comienzo de la toma de la Goleta, ya que por entonces, 800 turcos, mandados por Caito Mahomet, se acercaron á Túnez, dando origen á las primeras escaramuzas. Tras él apareció luego la armada turquesca, generalizándose con ello el sitio en primeros de Julio. Componíase la susodicha armada de 273 galeras, 14 mahonas, 13 naves y 18 galeotas, con 80,000 turcos de pelea.

Herido por tres arcabuzazos, cautivo en el fuerte, trasladado á Constantinopla y canjeado más tarde, fué á morir en Milán.

6. *Pagán de Oria.* — Hermano del célebre Andrea, tiene rápida pero honrosa historia. Renuncia á sus bienes para profesar en la orden de San Juan; pelea en Lepanto; en 13 de Julio de 1574 se halla en el fuerte de la Goleta defendiendo valientemente el caballero de la misma; *el Cautivo* (¿Pedro de Aguilar?) (1) cuenta varias escaramuzas en que toma parte este hermano del general de las galeras de España, y como en 25 del mismo mes sale del fuerte

(1) BIBLIÓFILOS ESPAÑOLES. — Madrid, 1875.

perdido el fuerte, que se ofrecieron de llevarle en hábito de moro á Tabarca, que es un portezuelo ó casa que en aquellas riberas tienen los ginoveses ^a que se ejercitan en la pesquería del coral; los cuales alárabes le cortaron la cabeza, y se la trujeron ^b al general de la armada turquesca, el cual cumplió con ellos nuestro refrán castellano: que, *aunque la traición aplace, el traidor se aborrece*; y, así, se dice que mandó el general ahorcar á los que le trujeron ^c el presente, porque no se le habían traído vivo.

Entre los cristianos que en el fuerte se perdieron, fué uno llamado D. Pedro de Aguilar, natural no sé de qué lugar del ^d Andalucía, el cual había sido alferez en el fuerte, soldado de mucha cuenta y de raro entendimiento: especialmente tenía particular gracia en lo que llaman poesía. Dígolo porque su suerte le trujo ^e á mi galera y á mi banco, y á ser esclavo de mi mismo ^f patrón ^g; y, antes que nos partiésemos de aquel puerto, hizo este caballero dos sonetos á manera de epitafios: el uno á la Goleta y el otro al fuerte. Y en verdad que los tengo de decir, porque los sé de memoria, y creo que antes causarán ^h gusto que pesadumbre. »

En el punto que el cautivo ⁱ nombró á D. Pedro de Aguilar, D. Fernando miró á sus camaradas, y todos tres se sonrieron; y,

a. ...los genoveses. TON., GASP., MAI., FK. = *b.* ...la trajeron. MAI. = *c.* ...le trajeron. MAI. = *d.* ...lugar de Andalucía. L.₃, TON., A.₂, PELL., CL., RIV., GASP., MAI. = *e.* ...lo trajo. TON. —

...le trajo. MAI. = *f.* ...mi mismo. C.₃, L._{1,2,3}, BR._{1,2}, A.₂, BOW., PELL., CL., RIV., GASP., MAI., FK. = *g.* ...padrón. L._{1,2}. = *h.* ...y antes causará gusto que. AMB., MAI. = *i.* ...cautivo. L._{1,2}.

con cinco compañías de italianos y doce de españoles, dando muerte á muchos de los que estaban en las trincheras; comienzan luego los turcos, en la noche del 27, á batir el caballero de Pagán, y éste, herido de un arcabuzazo en una pierna, resigna el mando. Mas oigamos la manera con que *el Cautivo* refiere el asesinato del valiente soldado:

« Pagán Doria, que por su enfermedad había venido por mandado de Gabrio Cervellón á la isla, muy malo, lleno de llagas, tres días antes que se perdiese el fuerte, no salió della conmigo, porque entendió que forzosamente se había de entregar la isla por no poderse hacer otra cosa y entender que cualquier partido que hiciese no se había de guardar con él. Determinó de tractar con un moro, que le había servido en Túnez y sido esclavo del Principe Doria, que le llevase á la Calabria. El moro se lo prometió y tratólo con otro, y salió á los 14 de Septiembre con tres moros y dos criados suyos; y porque aquella noche no se toparon las guardas, no se pudo salir; y otra noche, 15 del dicho, se encomendó á Dios, y con tan poca salud y flaqueza, que era lástima, se echó á tierra, llevando aquella noche consigo catorce moros y dos criados suyos, y se fué al parescer bien, porque se metió en la montaña libre. Los mismos moros, según después pareció, le debieron de matar á él y sus criados y llevaron sus cabezas al bajá, las cuales me mostraron. »

cuando llegó á decir de los sonetos, dijo el uno ^a: « — Antes que vuestra merced pase adelante, le suplico me diga qué se hizo ese D. Pedro de Aguilar que ha dicho.

— Lo que sé es, — respondió el cautivo ^b, — que, al cabo de dos años que estuvo en Constantinopla, se huyó, en traje de arnaute (1), con un griego espía ^c; y no sé si ^d vino en libertad (puesto que creo que sí), porque de allí á un año vi yo al griego en Constantinopla y no le pude preguntar el suceso de aquel viaje.

— Pues no fué ^e, — respondió el caballero; — porque ese D. Pedro es mi hermano, y está ahora en nuestro lugar, bueno y rico, casado y con tres hijos.

— Gracias sean dadas á Dios, — dijo el cautivo ^f, — por tantas mercedes como le hizo; porque no hay en la tierra, conforme mi parecer, contento que se iguale á alcanzar la libertad perdida.

— Y más, — replicó el caballero, — que yo sé los sonetos que mi hermano hizo.

— Dígalos, pues, vuesa ^g merced, — dijo el cautivo ^h, — que los sabrá decir mejor que yo.

— Que me place, — respondió el caballero; — y el de la Goleta decía así:

a. ...dijo el uno de los tres: antes. TON. = *b.* ...cautivo. L._{1,2}. = *c.* ...un griego Espay y no sé. PELL. = *d.* ...y no se vino en. MIL. = *e.* Pues vino á España, respondió. BR._{1,2}, TON. = *Pues así fué, respondió.* CL., RIV., ARG.₁, BENJ. —

Pues yo lo sé, respondió. ARG.₂. — ...de aquel viaje. Bueno fué, respondió. MAI. — *Pues lo fué, respondió.* FK. = *f.* ...el cautivo. L._{1,2}. = *g.* ...vuestra merced. AMB., TON., BOW., MAI., FK. = *h.* ...el cautivo. L._{1,2}.

(1) Arnaut igual Albanés.



CAPÍTULO XL

Donde se prosigue la historia del cautivo ^a

SONETO

ALMAS dichosas que, del mortal velo
 Libres y exentas ^b por el bien que obrastes, 5
 Desde la baja tierra os levantastes
 Á lo más alto y lo mejor del cielo;
 Y, ardiendo en ira y en honroso celo,
 De los cuerpos la fuerza ejercitastes,
 Que ^c en propia y sangre ajena colorastes 10
 El mar vecino y arenoso suelo:

a. ...la historia del cautivo. L._{1,2}. = TON., A.₁, BOW. = *c.* Y en propia y sangre. ARG._{1,2}, BENJ.
b. Libres y essentas por el bien. L._{1,2}.

Enlazadas sólo por un sutilísimo hilo con la acción principal, falta á las situaciones que ahora se ofrecen aquel interés que de continuo despiertan en el alma del lector los trances y accidentes por que va pasando el sublime loco; y, si ello impide colocar el presente relato entre los que excitan más viva simpatía, ¿quién negará, sin embargo, no merezcan atención los sufrimientos de los esclavos cristianos en Argel? ¿quién no se conmueve á la vista del tierno y patético cuadro de Zoraida acudiendo á la ventana para comunicarse con los cautivos que están en el baño? La confidencia al renegado, la trama de la fuga, la ingenuidad con que escribe la hermosa doncella, y aquella su conmovedora despedida *Lela Marien* y *Alá te guarden*, son notas de artista que el crítico está obligado á recoger.